

Estampas

Water from the Caribbean

Sirven las aguas del Caribe para bautizar las naves aéreas de la expansión imperialista yanqui

— Colaboración directa —

Repitamos esta frase: *Water from the Caribbean*. Es expresiva, porque la dice el lenguaje del imperialismo norteamericano. La trompeta ha llamado y los pilares del imperio acuden a la ceremonia. Es ceremonia bautismal. La criatura ha nacido del vientre de la Pan-American Airways Inc. Y se le dará nombre con toda la pompa de los grandes sucesos. La madrina—la esposa del Presidente Hoover—quebrará contra el casco de la nave aérea una botella que contiene *Water from the Caribbean*. Desde que las aguas recogidas de ese mar que baña tanta costa regada sin orden ni armonía chorreen, estamparán el nombre sobre la criatura de la Pan-American Inc. Y entonces podrá volar siguiendo las rutas aéreas ya trazadas por la cetrería del Imperio.

No es suceso indiferente el del bautismo de una nave destinada a servir la expansión del imperialismo de los Estados Unidos. Nuestros pueblos deben pensar en él con alarma. ¿Quién pilotea el enorme anfíbio? Lindberg, un gran pilar del imperialismo. Si no tuviera trascendencia el viaje del *American Clipper*, nunca el mozo dominador del espacio lo habría conducido por los pueblos del Caribe. Lindbergh es unidad de las fuerzas concentradas en el empeño de construir un Imperio. El espacio será un factor capital y si los que trabajan por la expansión logran trazar rutas con dominio absoluto sobre ellas, tendrán asegurado el favor de la batalla. Lo que urge es adelantarse. Y por eso surgió la Pan-American Airways Inc. y se abalanzó sobre estos pueblos a arrancarles concesiones. El espacio debe ser del Imperio norteamericano. La Pan-American Airways Inc. lo encadena y así lo entrega.

Como la memoria no nos acompaña, como somos pueblos olvidadizos, dejamos pasar los acontecimientos que debíamos tener como estímulo de nuestra vigilancia. Vamos acostumbrándonos a mirar en la Pan-American Airways Inc. nada más que una compañía de transporte. Y es algo más que la simple agencia de tráfico por el aire. Nació como fuerza del imperialismo y así se mantiene.

En estas mismas *Estampas* decíamos en abril del año 29, que el Departamento de Correos de los Estados Unidos había planteado la necesidad urgente de que la "aviación norteamericana estableciera rutas en Sur América" a fin de evitar que procedieran enseguida a hacerlo, las naciones europeas. Francia con la Compañía Lecoere hacía pensar al Departamento de Correos. Lo mismo Alemania con la Deutsch Lufthansa Company. No debían los Estados Unidos demorarse y para dar impulso a la conquista de rutas aéreas formaron la Pan-American Airways Inc. Pensaban los

hombres del Imperio que sólo a ellos corresponde la conquista y posesión del espacio de estos pueblos, a los cuales juzgan incapaces para una empresa grande. El representante de Correos norteamericano. W. Irving Glover, afirmaba en la reunión que resolvió impulsar el dominio de nuestras rutas aéreas: "La aviación comercial se está extendiendo más allá de lo esperado. Tendrá por consiguiente que recibir la ayuda de naciones que en el campo de la aviación han tenido un desarrollo más rápido que Sur América. Los Estados Unidos deben ponerse a la cabeza de esa ayuda. Tal posición la ocuparemos después del desarrollo de nuestras rutas de correo aéreo". De modo que no es la simple conexión de países lo que una compañía como la Pan-American Airways Inc. está consiguiendo día por día. El correo, el transporte de correspondencia y pasajeros es el paso inicial de la conquista. Después vendrá el comercio a imponer su tráfico espantoso y absorbente. A la compañía aérea que bautiza con aguas del Caribe sus naves se le da el más amplio apoyo. En realidad es una prolongación del Departamento de Correos, con el cual tiene celebrados contratos. Se la lanza sobre estos pueblos con el pretexto de que viene a dar un servicio grande del cual no deriva más que pérdidas. Pero los miopes no deben ver en esa afirmación de las pérdidas un sacrificio estéril de la Pan-American Airways Inc. Veán, ya que su miopía no les sirve para más, la preparación de un dominio tremendo. Por ahora se está cimentando el poderío. Cada país de la América le entrega sus rutas a cambio de nada. Y esa compañía nacida como arma del imperialismo norteamericano, las va

reduciendo a su exclusiva propiedad. Cuando haya logrado la totalidad de ellas, entonces comenzará a crujir el eslabón de una cadena de dura esclavitud. No podrá ninguno de nuestros pueblos dar campo a organización extraña a la Pan-American Airways Inc. Ella será dueña y señora del aire.

El empeño de adelantarse a las naciones europeas hace que la Pan-American Airways Inc. apresure la conquista. El panorama que la codicia imperializante contempla desde los Estados Unidos, es el de una aviación total sobre nuestros pueblos. Por eso han mirado con recelo la llegada de dos compañías europeas a la América del Sur. Ningún poder rival debe adelantarse. El plan ideado tiene que desarrollarse con rapidez a fin de dar a los Estados Unidos imperialistas la propiedad del espacio de un continente sobre el cual prolongan la expansión los forjadores del Imperio. Para impedir que la compañía francesa que hace el servicio de Rio de Janeiro a Buenos Aires atraiga simpatías que le den arraigo, la Pan-American Airways acaba de inaugurar su línea igual. Se realiza así el plan del Departamento de Correos. La noticia dada a la prensa norteamericana dice: "Con la partida del aeroplano de la Pan-American Airways se completará el último eslabón del servicio de correos y pasajeros desde Miami, Fla., a Buenos Aires, y el sueño de unir a Sur América por líneas norteamericanas de transporte aéreo se convierte en una realidad... Cubre el servicio uno de los más importantes sectores del continente que ahora carece de conexiones con el negocio y la industria de Norte América." Vemos, pues, cómo la compañía que según los turiferarios de la civilización norteamericana desciende sus naves en los barrizales de Santa Ana, por nuestra falta de comprensión al negarles la Sabana, crece rápidamente y en el término de dos años liga toda la Amé-

JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSE, COSTA RICA

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras "National"

The National Cash Register Co.

Máquinas de Contabilidad "Burroughs"

Burroughs Adding Machine Co.

Máquinas de Escribir "Royal"

Royal Typewriter Co., Inc.

Muebles de Acero y Equipo para Oficinas

Globe Wernicke Co.

Implementos de Goma

United States Rubber Co.

Maquinaria en General

James M. Montley, New York

JOHN M. KEITH

Socio Gerente

RAMON RAMIREZ A.

Socio Gerente